

pont, después de haber castigado los rebeldes andaluces, el resto de los ciudadanos honrados y que tenían que perder, le habían reconocido capitán general de las Andalucías por tierra, y Contra-almirante del Océano y Mediterráneo. Para que estos bobos lo creyesen mejor, dispuse que hubiese iluminación por tres noches seguidas, repetidas salvas de artillería, repique general de campanas y *Te Deum* en Notre Dame. Ahora mismo acabo de tener noticias muy circunstanciadas de los triunfos de Junot, ese guerrero que fue mi compañero en la conquista de San Juan de Acre: para anunciar tamañaza noticia, pienso presentar en la plaza de las victorias un arco de triunfo y una estatua erigida á Junot con esta inscripción: **AL PROTECTOR DEL PORTUGAL.**

Hás de saber, que Andreossy pidió audiencia al emperador de Austria, para que *confirmase y renovase* su renuncia al cetro español, y le respondió el ministro Stadion, que el emperador llevaba muy á mal los acontecimientos de España. Bien conoces, hermano mío, quan preciso es hacer la guerra á una potencia tan temible, aun baxo las apariencias de su ruina. Quanta gente tengo sobre las armas la necesito acá; sin embargo con harto dolor de mi corazón te envío por Cataluña y Vizcaya hasta 200 hombres; ahora es el caso de anunciar á los españoles que voy allá al frente de 2000 hombres á sujetar los revoltosos. Darás la órden de pena de ser *fusilado* ó arcabuceado á todo soldado francés que pase á lo interior de la Francia: así logramos dos cosas; primero, que acá no se traslucirán tanto las felices revoluciones, reformas y regeneraciones que hice en España: segundo, que ese puñado de gente nuestra, viéndose precisada á vencer ó morir, se batirá con los rebeldes y amotinados españoles como unos desesperados. Esto es lo que deseo lograr: en tanto aparenta mucha gente, y acuérdate de aquel ardid de que me valí en Arcole; pues con 50 soldados hice creer que era una columna de 500 hombres, con lo que Alvinzi tomó la huida. No te olvides de preceptos tan saludables; con ellos ganarás la vida y la España, que no es moco de pavo. No sea el diablo que las duermas con la misma frecuencia que hasta aquí, déxalo para quando con todo descanso logres estar hecho y derecho señor.....

Consérvete el Cielo en su santa paz, ya que yo no la logro en mi corazón, y es tuyo

*Napoleon de todos los Napoleones.*